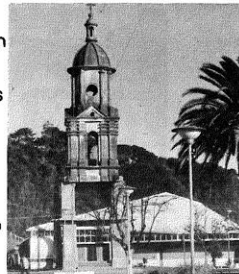
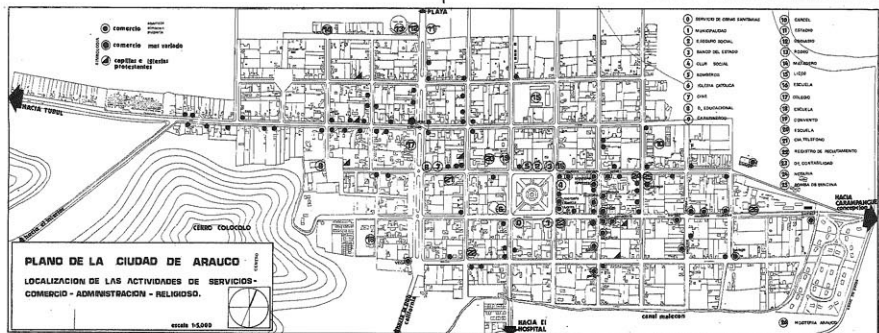


**CIDAD DE ARAUCO**  
 Centro de la Octava Región

Tiene gran importancia para Arauco reforzar, en su área más central, las actividades ciudadanas



Restos de la antigua iglesia católica en estilo neoclásico florentino.

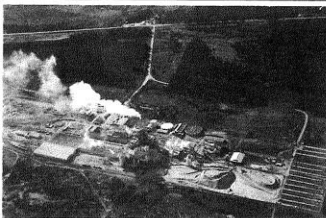


## Definiendo destinos

En las estructuras urbanas intermedias y menores de nuestro sistema de ciudades de la Octava Región podemos reconocer dos tipos de relaciones fundamentales: los vínculos territoriales del tipo comarcal y los nexos jerárquicos de interdependencia con los otros asentamientos mayores o menores más cercanos. En el caso de Arauco, como relaciones comarcales típicas tenemos aquellas del abastecimiento y la búsqueda de servicios que provocan los campesinos, agricultores y pescadores rurales. Incluidos los trabajadores y ejecutivos de Celulosa Arauco que van y vienen diariamente entre la industria y la ciudad. Las relaciones jerárquicas de interdependencia se hallan establecidas principalmente con Concepción. Se buscan allí los servicios mayores, cultura y las oportunidades. Así, una estructura urbana tiene un papel y una jerarquía en su sistema, que dependen del contenido, sentido e intensidad y del ámbito productivo que influyen en estas relaciones.

El problema de Arauco radica en la dificultad de establecer con seguridad sus posibilidades de desarrollo en mediano plazo. Menos aun, en lo más inmediato. Se han hecho estudios sobre mantos carboníferos que podrían explotarse. Hay madera y se piensa que al abrigo de la industria de pulpa se podrían crear pequeños complejos industriales manufactureros. Pero todas estas opciones son hasta ahora posibilidades más que realidades. No se han detectado iniciativas concretas para materializarlas. La agricultura menor de la comarca de todas maneras está deprimida.

Pero lo más probable es que estas indefiniciones actuales podrían romperse a mediano plazo. Por ello es recomendable, desde ahora, prospectar los posibles crecimientos y transformaciones de la ciudad. Si queremos imaginarnos el futuro de Arauco, tenemos que asignarle aquellas funciones capaces de apoyar y propiciar tanto el desarrollo de la comuna como el de la ciudad. Tenemos que distinguir aquí entre los papeles conarcales y los urbanos. Entre estos últimos se perfilarían aquellos relacionados con la demanda de deportes recreacionales masivos, incrementos habitacionales y nueva localización de servicios. Lo ideal en el mediano plazo sería la instalación de manufacturas relacionadas con el papel y la impresión, incluidas pequeñas fábricas productoras de alimentos.



Celulosa Arauco, la principal industria de la comarca, sostiene económicamente a la ciudad.

El diseño urbano prospectivo consiste, entonces, en prever la futura forma de la ciudad, a partir de aquellas funciones que tienen relación con las perspectivas más probables de desarrollo económico. Establecida esta forma futura se diferencian en ella áreas de acuerdo a sus ventajas comparativas en relación a la ciudad y la región. Estas ventajas comparativas se expresan en términos de usos, actividades y las densidades preferentes. Se definen también las restricciones del interés común y se confeccionan los programas de desarrollo social. Junto con un listado de las inversiones más prioritarias y estratégicas acorde con los objetivos de desarrollo previamente definidos, se elaboran los seccionales que mostrarán las distintas formas alternativas de los espacios urbanos para propiciar y facilitar dicho desarrollo.

En Arauco se debería propender a un desarrollo urbanístico continuo y compacto. Sobre todo introducir más vida ciudadana. Entregar consecuentemente sensaciones de centralidad dinámica y variada. Sabemos hoy, con certeza, que un crecimiento errático y disperso sólo seguirá provocando inversiones infraestructuralmente muy costosas e ineficientes. Se trata, sobre todo, de prefigurar la forma de la ciudad en el mediano plazo, partiendo de las potencialidades de la comuna y de las propias capacidades instaladas, que son sin duda sus ventajas comparativas más evidentes. Así, las técnicas del diseño urbano prospectivo constituyen quizás hoy día la única herramienta para promover un crecimiento racional. Con ellas se flexibilizan los antiguos planes reguladores y de esta manera la planificación urbana vuelve a ser operativa en nuestros días.

El caso de Arauco no es el único en la Octava Región. Muchos asentamientos intermedios están en la misma situación de indefinición. Buscar la forma más lógica y ventajosa significará ordenar y racionalizar el propio crecimiento de la ciudad en aras de un máximo provecho social, garantizando a la vez la rentabilidad de las inversiones privadas como estatales.

CEDAC.